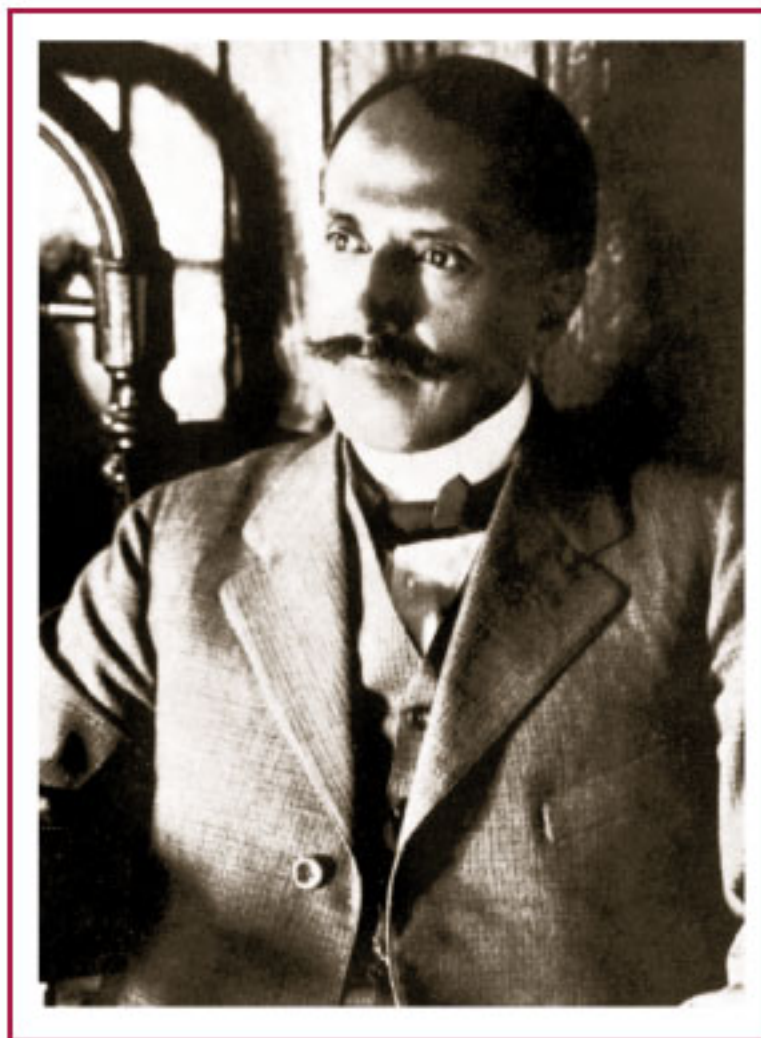




**MÉXICO**  
PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA

**CULTURA**  
SECRETARÍA DE CULTURA



GENERAL  
**FELIPE ÁNGELES:**

A CIEN AÑOS DE SU FUSILAMIENTO

(1919-2019)

Selección fotográfica: INEHRM.

GENERAL  
**FELIPE  
ÁNGELES:**

**A CIEN AÑOS  
DE SU FUSILAMIENTO  
(1919-2019)**

Selección fotográfica: INEHRM.



**MÉXICO**  
PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA

**CULTURA**  
SECRETARÍA DE CULTURA





**Felipe Ángeles y soldado federal a la entrada de un edificio, 1912.**

© (34319) Secretaría de Cultura.INAH.Sinafo.FN.México.

El general Ángeles era delgado y de buena estatura, más que moreno, con la palidez que distingue al mejor tipo de mexicano, de rasgos delicados y con los ojos más nobles que haya visto en un hombre. Se describía a sí mismo, medio en broma, como un indio, pero sin duda tenía el aspecto que los mexicanos llaman de *indio triste*. Otros grandes atractivos se encontraban en el encanto de su voz y sus modales. Desde que me lo presentaron percibí en él un par de cualidades que había echado de menos de sus antecesores, las de la compasión y de la voluntad de entender. Me agradó, incluso antes de escuchar entre sus jóvenes oficiales que no toleraba crueldad ni injusticia alguna de sus soldados. Nunca supuse que nuestras ocasionales conversaciones serían el principio de una amistad con él y su familia que me arrastraría a la corriente de la Revolución... Un día en que el general Ángeles y yo hablábamos del sufrimiento de los pobres indios contra quienes se hallaba en campaña, me dijo con un gesto de acentuado desaliento:

—Señora King, soy un general, pero también soy un indio.

Rosa King, *Tempestad sobre México*, México, Conaculta, 1998, p. 83.



**MÉXICO**  
PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA

**CULTURA**  
SECRETARÍA DE CULTURA





**El presidente Francisco I. Madero en una ceremonia en el H. Colegio Militar,  
a su izquierda el director del Colegio, general Felipe Ángeles, 1912.**

© (6249) Secretaría de Cultura.INAH.Sinafo.FN.México.

A fines de 1911, el presidente Madero llamó al coronel Ángeles; llegó éste, procedente de Francia, el 10. de enero de 1912. Designado por el presidente Madero Director del Colegio Militar de Chapultepec, tomó posesión del cargo el día ocho de enero de 1912. El dos de junio del mismo año, fue ascendido a general brigadier.

Jesús Ángeles Contreras, *El verdadero Felipe Ángeles*, México, Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, 1992, p. 35.



**El gobernador de Morelos, licenciado Aniceto Villamar, en Yautepec, acompañado de los generales Felipe Ángeles y Fortino Dávila, 1912.**

© (63448) Secretaría de Cultura.INAH.Sinafo.FN.México.

El primer paso de Ángeles, después de establecer su cuartel general en Cuernavaca, fue expedir un manifiesto ofreciendo amnistía a los zapatistas quienes depondrían sus armas en un término de dos semanas. Las operaciones militares se suspendieron durante este periodo y Ángeles, acompañado solamente por dos miembros de su cuerpo de oficiales, cabalgó al territorio dominado por los rebeldes para conferenciar con quien quisiera discutir su oferta. Debido al temor y a la sospecha, desafortunadamente, sólo pocos rebeldes estaban dispuestos a hablar con el nuevo comandante y ninguno de ellos era el caudillo zapatista.

Byron L. Jackson, *Felipe Ángeles. Político y estratega*, México, Gobierno del Estado de México, 1989, p. 17.



**Generales Huerta, Delgado y Ángeles, 16 de febrero de 1913.**

Osuna. co-AGN Inv. 172.

Una de las razones más importantes por las cuales Madero había venido a Cuernavaca era que quería reemplazar a Huerta por Ángeles como comandante en jefe de la guarnición federal en la ciudad de México. Lo expresó con claridad uno de los pocos miembros revolucionarios del gabinete de Madero, Manuel Bonilla:

Al regresar el señor Madero, lo primero que propuso fue que el señor general Ángeles se encargara de reorganizar la línea de batalla, para preparar el asalto decisivo a la Ciudadela, y que se destituyera a Huerta, colocándose a Ángeles como jefe". Todo el gabinete, sin embargo, se opuso a esta medida.

Friedrich Katz, "Felipe Ángeles y la Decena Trágica", en Adolfo Gilly, (compilador), *Felipe Ángeles en la Revolución*, México, ERA/Conaculta, 2008, pp. 23-24.



**General Felipe Ángeles, ca. 1914.**

Fotomecánico. Acervo INEHRM.

El general Ángeles fue desterrado a Francia el 29 de agosto de 1913, bajo la vigilancia del Ministro (Francisco León) de la Barra, y luego que llegó a París, se puso en contacto con el señor licenciado Miguel Díaz Lombardo, que era representante de la Revolución en aquel país. Blanquet cablegrafió el 26 de septiembre de 1913 al Ministro de México en París: "Sírvasse informar dónde se encuentra General Felipe Ángeles". El general Ángeles (Ya para embarcarse) dirigió de El Havre, Francia, con fecha 6 de diciembre de 1913, una comunicación al señor licenciado Francisco León de la Barra, informándole haber regresado a Inglaterra y manifestándole que en El Havre se detendría para hacer estudios de fabricación del material de artillería.

El Cónsul de México en Nogales, Arizona, telegrafió al Secretario de Guerra con fecha 17 de octubre de 1913: "Anoche llegó, sigilosamente a Nogales, Sonora, General Felipe Ángeles".

Federico Cervantes M., *Felipe Ángeles en la Revolución. Biografía (1869- 1919)*, México, Edición de autor, 1964, pp. 67- 68.

GENERAL EN JEFE DE LA ARTILLERIA.



GENERAL BRIGADIER  FELIPE ANGELES.

NACIÓ EN ZACUALTIPAM, HGO. EL 13 DE JUNIO DE 1869.

*Torreón, Abril de 1914*

*Felipe Angeles*

**General Brigadier Felipe Ángeles, 1914.**

Imagen tomada del libro de Roque González Garza, P. Ramos Romero y J. Pérez Rul, *Apuntes para la historia. La Batalla de Torreón.*

Felipe Ángeles tuvo una intervención decisiva en el proceso que llevó al ejército villista a adquirir una identidad política propia, distinta y enfrentada al constitucionalismo, del que provenía. Este proceso tuvo un momento acelerado de definición a mediados de 1914. Como se sabe, previo a la batalla de Zacatecas ocurrió el distanciamiento entre Villa y Carranza por el empeñamiento de éste en obstaculizar la toma de esa ciudad por la División del Norte e impedir que Villa, luego de su previsible victoria, tuviera la vía franca para avanzar hacia la capital del país.

Felipe Arturo Ávila Espinosa, "Felipe Ángeles y la Convención de Aguascalientes", en *Felipe Ángeles en la Revolución*, México, ERA/Conaculta, 2008, p. 71.



**Felipe Ángeles y miembros de su Estado Mayor al llegar a la Ciudad de México, retrato de grupo, octubre de 1914.**

© (40855) Secretaría de Cultura.INAH.Sinafo.FN.México.

Ángeles no sólo propuso la integración de los zapatistas a la Convención para poder llevar a cabo la paz en la República y hacer efectiva la soberanía de ese cuerpo, sino que encabezó la comisión que se trasladó a Morelos a invitarlos. En ese viaje tejió la alianza con Zapata y, una vez que los zapatistas se sumaron a la Convención, Ángeles y González Garza, al frente de los delegados villistas, apoyaron las posturas políticas de los delegados del Ejército Libertador, que eran a todas luces las más radicales y las que exigían con más contundencia, como una condición *sine qua non* para el avance de la Revolución, la separación de Venustiano Carranza del poder. La mancuerna González Garza-Ángeles influyó también para lograr que la Convención aceptara el Plan de Ayala como la base mínima del programa de reformas que debía aprobar.

Felipe Arturo Ávila Espinosa, "Felipe Ángeles y la Convención de Aguascalientes", en *Felipe Ángeles en la Revolución*, México, ERA/Conaculta, 2008, p. 73.



**El general Felipe Ángeles en el exilio, 1917.**

**Biblioteca del Congreso de Estados Unidos.**

El General Ángeles permaneció en Estados Unidos, como exiliado político, residiendo en la ciudad de El Paso, con grandes dificultades económicas, porque él no había amasado fortuna alguna. Casi de la miseria lo rescató la generosa amistad del General José María Maytorena, exgobernador constitucional del estado de Sonora, quien le facilitó elementos para adquirir un rancho y tratar de vivir modestamente. En el rancho de El Bosque cerca de El Paso, Texas, y al otro lado del río Bravo, se estableció el General Ángeles con su familia, formada por la señora su esposa, Clara Kraus de Ángeles y sus hijos Alberto, Isabel, Felipe y Julio. Éstos entonces contarían unos doce años. La vida del General Ángeles en El Paso, Texas, fue de rudo trabajo, sin embargo de lo cual el negocio del rancho vino a menos y terminó con el fracaso económico, a pesar de que el hijo mayor Alberto, trabajó heroicamente por salvar los intereses de la familia...

Federico Cervantes M., *Felipe Ángeles en la Revolución. Biografía (1869- 1919)*, México, Edición de autor, 1964, pp. 216-220.



**MÉXICO**  
PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA

**CULTURA**  
SECRETARÍA DE CULTURA



# FUSILAMIENTO DEL GRAL. FELIPE ANGELES



Todo México ha tenido un gesto de compasión al saber que estaba preso un jefe de la reacción,

Angeles era querido por su proceder honrado, pues nunca manchó su nombre con ningún acto malvado.

En Balleza de Chihuahua y muy cerca del Parral fué aprehendido don Felipe por el jefe Sandoval.

Lo llevaron con escolta para Chihuahua muy luego y condenado allí á muerte, sin que le valiera un ruego.

El Consejo presidiólo el general don Gabriel Gavira, y fué reunido por orden del gran Cuartel.

En el Teatro de los Héroes se reunió el gran tribunal donde se jugó la vida del sentido general.

Pobrecito don Felipe mejor le hubiera valido estarse en Texas tranquilo ó haber pegado el volido.

En México no prospera ninguna revolución porque el Pueblo está cansado y prefiere que haya unión.

El respeto á los gobiernos debe ser bien comprendido, que si un gobernante es malo la opinión lo ha maldecido,

Y al terminar su período si obró con torpe cautela despreciado morirá sin merecer ni una vela.

Felipe Angeles nació en Molango, por Pachuca, y en la Escuela Militar desde niño bien se educa.

Por su ciencia y su valer fué nombrado general y sirvió bien al Gobierno distinguiéndose por leal.

Madero lo quiso mucho y con Huerta se enfrentó cuando éste, con vil astucia al Gobierno traicionó.

Más tarde se unió con Villa para batir al traidor y desde entonces fué aliado, combatiendo con honor.

Cuando Villa, disgustado contra Carranza se alzó Angeles fué al Extranjero, de la lucha se alejó.

Los emigrados de Texas lo animaron á volver y en conferencia con Villa se dejó al fin convencer.

Pisó tierra mexicana y combatió con denuedo, pero su suerte fué adversa aunque nunca tuvo miedo.

Perseguido por doquier y ya sin más esperanza en el rancho del Olivo cayó en poder de Carranza

A las seis de la mañana del veintiseis de noviembre, Angeles fué fusilado, en el año diecinueve.

En un patio del cuartel del Veintiuno Batallón pasó la terrible escena de reciente ejecución.

Angeles pasó la noche en continua agitación esperando la mañana haciendo su confesion.

Salió de capilla erguido sin asomos de temor, con una muy fuerte escolta que admiraba su valor.

Pidió por favor al jefe del trágico pelotón que él diera la voz de fuego en la triste ejecución.

Siguió nutrida descarga á la voz que pronunció y Angeles cayó de bruces, pero luego no murió.

Los intestinos de fuera y en convulsion de agonías recibió el tiro de gracia que puso fin á sus dias.

Así terminó en Chihuahua tan nombrado general que tuvo tan grande fama en el mundo por lo leal.

Triste final de esta historia que hoy acabo de contar, que Dios lo tenga en su gloria, pues ya cesó de penar.



## Corrido del fusilamiento del general Felipe Ángeles, noviembre de 1919.

Acervo INEHRM.

Podría afirmarse, para concluir que en el fusilamiento de Ángeles concurren sus dos mayores enemigos: Obregón, quien se había negado a que los revolucionarios fueran dirigidos por un ex federal, y deseaba para sí ese puesto, el que por cierto ocupó entre 1915 y 1917, y Carranza porque siempre había visto en Ángeles a su único y verdadero competidor, ambos tenían experiencia política y ambos pretendían encabezar, ordenándolos, sendos movimientos revolucionarios; asimismo, ambos estaban convencidos de que el Estado posrevolucionario debía otorgar limitadas concesiones sociales a los grupos populares.

Javier Garcíadiego, "Una guerra no secreta: similitudes y diferencias de Felipe Ángeles y Venustiano Carranza", en Adolfo Gilly, (compilador), *Felipe Ángeles en la Revolución*, México, ERA/Conaculta, 2008, p. 98.